



ARTE Y PENSAMIENTO

De puño y letra

SERGIO C. FANJUL, Madrid

En los últimos 20 años, desde que comenzó la revolución de Internet, el mundo de las comunicaciones se ha puesto patas arriba. Nada es como era anteaer y probablemente todo sea distinto pasado mañana. Y las cosas solían durar más: por ejemplo, Correos cumplió el pasado 8 de julio la friolera de 300 años como servicio público. Para celebrar una fecha tan señalada, la empresa, en colaboración con su Museo Postal y Telegráfico (Tapia de

Casariego, 6), ofrece la exposición gratuita *300 años haciendo historia*. Se puede ver hasta el 4 de septiembre en su Oficina Principal, sita en el Palacio de Cibeles. Ahí se hace un repaso de los principales hitos de la compañía y sus aportaciones, sociales o tecnológicas, a la sociedad española.

Fue durante el reinado de Felipe V, en 1716, cuando el Estado se hizo responsable del servicio postal. En 1756 se nombraron los primeros carteros urbanos y en 1850 el sello se convirtió en me-



Una de las fotografías de la exposición.

dio de franqueo. El teléfono y el telégrafo se introducen en la segunda mitad del XIX, y así hasta hoy, cuando los carteros usan ter-

minales PDA, se crean sistemas para recibir paquetes a domicilio como CorreosPaq o plataformas de venta *online* como Comandia.

Todo ello se reseña en la exposición mediante profuso material fotográfico y objetos como cartas jeroglíficas o algunos uniformes de cartero o buzones históricos. También una antigua bicicleta, de 1930, de las que se usaban para repartir cartas.

Ho en día Correos sirve, sobre todo, para enviar paquetes, o documentos oficiales, facturas, promociones, publicidad y todo tipo de notificaciones. Escasea lo personal. "Sin embargo", concluye Victoria Crespo, directora del Museo Postal, "todavía hay quien disfruta enviando tarjetas postales o cartas manuscritas que, a pesar de todos los avances, creo que siguen siendo la mejor forma de expresar los sentimientos. De puño y letra".